



Rete dei Comunisti

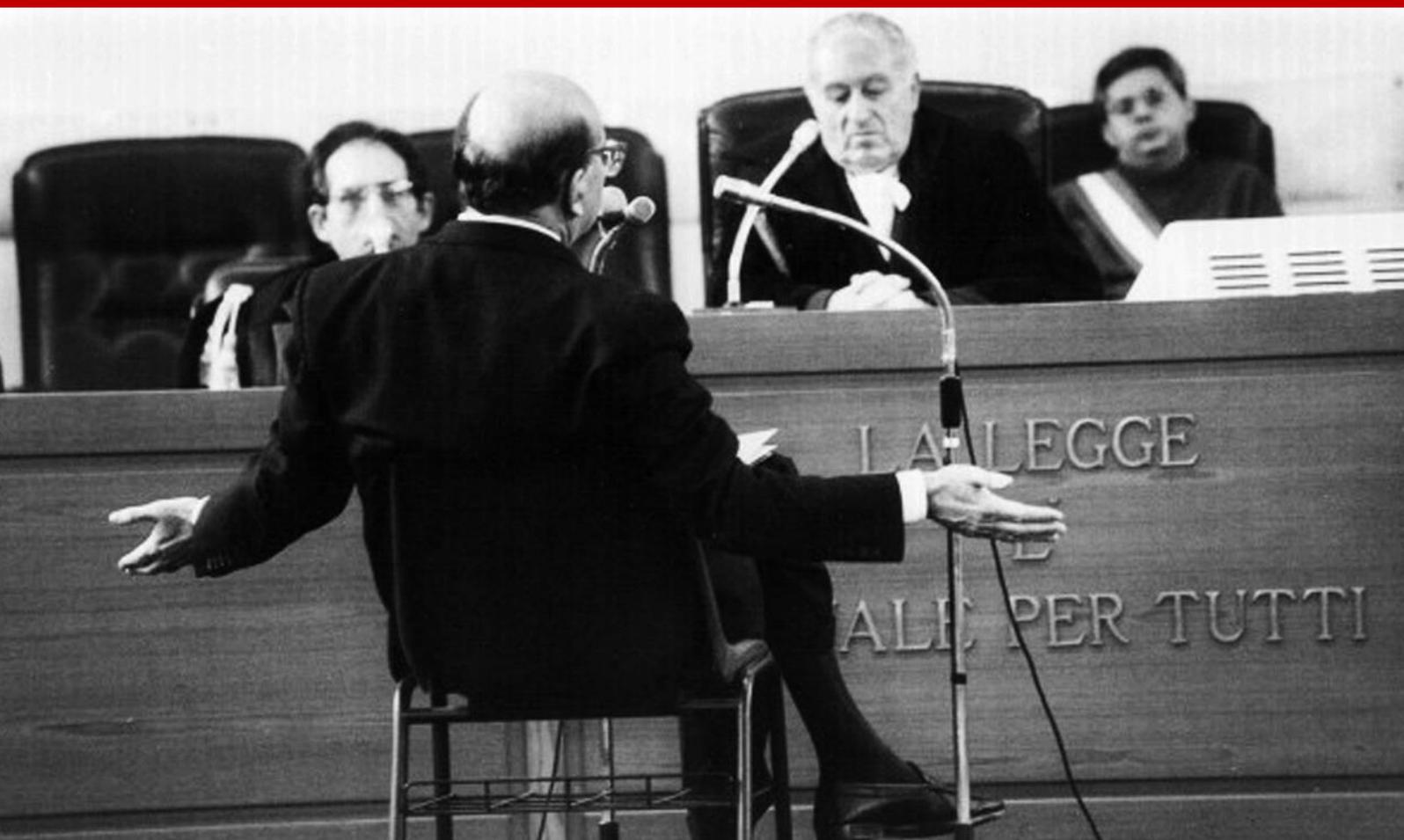
Boletín Internacional n. 2

Julio 2020

Inx.retedeicomunisti.net

Sumario

Tangentopoli y ahora el Covid 19. Las maldiciones de un desarrollo distorsionado en el norte de Italia	2
By Mauro Casadio, Rete dei Comunisti	2
La crisis del Imperio Norteamericano	10
Giacomo Marchetti, Rete dei Comunisti	10
Llamamiento al Premio Nobel de la Paz para médicos cubanos: Conferencia de prensa italiana	18
By Contropiano.org	18
Notas paralelas de la manifestación nacional del 10 de junio bajo el Ministerio de Educación	21
Por red nacional Noi Restiamo and Opposizione Studentesca d'Alternativa	21
USB: Arcelormittal lejos de Taranto, nacionalización y seguridad de la fábrica!	24
By USB - Unione Sindacale di Base	24
Los caracteres del desafío sindical. Diez años después de la fundación de la Unión Sindacale di Base	26
Entrevista a Pierpaolo Leonardi (USB) por Michele Franco	26
¡No a la anexión de los territorios palestinos ocupados!	32



Tangentopoli y ahora el Covid 19. Las maldiciones de un desarrollo distorsionado en el norte de Italia

By Mauro Casadio, Rete dei Comunisti

Tangentopoli en 1992 y hoy la difusión de Covid 19 son dos acontecimientos completamente diferentes, decisivos en la historia de nuestro país, pero tienen una cosa

en común: se han manifestado materialmente en Milán y en el Norte, la zona más desarrollada del país.

Para entender si hay un "hilo rojo" que los une, debemos profundizar en el análisis de un modelo de desarrollo que ha caracterizado a nuestro Estado desde su constitución. De hecho, el dualismo Norte/Sur que caracteriza al país fue construido por la monarquía y fue perseguido por la burguesía italiana, dejando al Sur el papel subordinado de reserva de la mano de obra y jerarquizando las funciones productivas de las diferentes regiones italianas.

No queremos profundizar en este aspecto, ya que la verdad histórica ya se ha dicho y analizado, en general y en el pensamiento comunista, con el aporte decisivo de Gramsci y con el papel que tuvo el PCI en los años 50 en la organización de las masas campesinas del Sur.

Aparentemente en contra de la corriente se encuentra el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, en el que se intentó desarrollar el Sur con la intervención pública y la industrialización, devastando por otra parte la agricultura que hasta entonces había sustentado las economías locales. Naturalmente, los intereses del capital privado siempre han estado en el centro de las atenciones de los gobiernos democristianos, como ocurrió, por ejemplo, con la nacionalización de la electricidad y el nacimiento de Enel, que en realidad salvó el capital de los propietarios de las empresas en crisis de ese sector.

Sin embargo, esos gobiernos también habían tenido que buscar una mediación con el conflicto político y social que había surgido desde principios de los años 60 -desde la caída del ejecutivo de Tambroni apoyado por los fascistas de la ICM-, cuando la lucha de clases que se había desarrollado en el país tuvo que ser contenida, teniendo en cuenta también el choque internacional entre las dos superpotencias de la época: EE.UU. y la URSS. Por lo tanto, un país fronterizo como Italia no podía dejarse en manos de conflictos sociales demasiado explosivos, para impedir la afirmación cada vez más fuerte de los comunistas en toda la sociedad.

El intento de industrializar el Sur y de caracterizar la economía nacional de manera diferente entró en crisis en el decenio de 1970, en una nueva fase estrechamente

vinculada a la dinámica internacional. De hecho, la crisis económica de esa década fue una crisis de sobreproducción de bienes, en la que las fábricas tenían una capacidad de producción que iba mucho más allá de las posibilidades de consumo del mercado, en aquel momento limitada sólo al Occidente capitalista.

En consecuencia, los beneficios, acumulados en la anterior fase de auge económico, no pudieron reinvertirse en la economía real, sino en la especulación financiera y a partir de ahí se desarrollaron los procesos de financiarización que se iniciaron en los Estados Unidos y se extendieron durante los años 80 al resto de Occidente.

Así hemos entrado en una fase en la que se espera que el dinero nazca del dinero y la especulación se convierte en la columna vertebral de la economía internacional y nacional. Estos son de hecho los años del rampantismo Craxiano, del gobierno de la CAF (Craxi, Andreotti, Forlani), de las ganancias de capital en la Bolsa. Estos fueron los años de la mezcla económica/financiera/política, que todavía tenía una función central en el Estado-nación, aunque ésta estaba subordinada a los EE.UU. y dentro de una dimensión continental representada por la CEE - todavía no la Unión Europea -, antes del nacimiento del Euro.

El contexto en el que madura la historia de Tangentopoli y que arrasará con toda una clase política, se caracteriza también en la nueva fase "financiera" por la centralidad del Norte, incluso exclusivamente de Milán con el papel acentuado de su Bolsa, y por la financiación directa y recíproca de la gran industria y los bancos con la política. El propio Craxi, en un momento de conflicto con la familia Agnelli, denunció que la FIAT había recibido 50.000 millones de liras del Estado. Un ataque tan explícito provenía de un gobierno "decisionista" como el de Craxia, que pretendía utilizar todos los instrumentos para afirmar sus opciones, también en choque frontal con el acentuado reformismo del PCI de ese período.

Esta tendencia duró hasta principios de los 90, cuando, tras la caída del Muro de Berlín y el nacimiento de Europa en Maastricht '92, la investigación sobre Tangentopoli estalló, abriendo un conflicto entre el poder judicial y la política. Un choque sin precedentes para el país, ya que estas instituciones siempre habían marchado al unísono hasta entonces, y nunca el poder judicial se había opuesto abiertamente al mundo político.

Es útil informar de un pasaje del artículo sobre Tangentopoli publicado en el número 0 de Contropiano del 2 de abril de 1993:

"... Pero el mantenimiento de este pacto alimentó los costos de la deuda pública y obligó al bloque de poder DC/PSI a ensanchar los hilos de la Bolsa para financiar la renta parasitaria, garantizar la evasión fiscal a una fuerte clase emergente del sector terciario, alimentar su alianza histórica con la patronal a través de la financiación pública a las empresas y la inflación de los precios de los contratos en Italia y en el extranjero, pero negando toda integración entre la industria y las finanzas (que siempre ha sido el objetivo de los industriales) para mantener las manos del aparato político en el control de los bancos y del crédito.

La jerarquización impuesta por la dinámica internacional de la economía y del comando ha hecho que este pacto salte a nivel económico y político.

La acción de los magistrados milaneses comenzó así en paralelo con la campaña de reformas institucionales y la privatización de la economía. El escenario parecía bastante definido: el sector más integrado e internacionalizado del capitalismo abría el enfrentamiento con el sector del mecenazgo, parásito, más integrado con el viejo aparato político".

Por lo tanto, Tangentopoli es el "pico" de una crisis del modelo histórico de desarrollo de nuestro país, en su modelo financiero que se estableció después de los años 70: esta acción nació del reconocimiento por parte del gran capital de que, con el fin de la URSS, se abría una nueva y amplia posibilidad de crecimiento de los mercados mundiales. Así pues, había llegado el momento de deshacerse de los "oropeles" políticos nacionales que hasta entonces habían garantizado en todo caso el mantenimiento de los beneficios y la defensa contra el conflicto político y social que había permanecido vivo en Italia hasta el decenio de 1980, a pesar de las derrotas sufridas debido a la acentuación de los amplios procesos de reestructuración a partir de la segunda mitad del decenio de 1970.

Sin embargo, un detalle se les escapó, es decir, que para mantener el nivel de competencia mundial feroz que se estaba determinando con la globalización del capitalismo, también hubieran tenido que adaptar sus "trasfondo" nacional estratégico. Desde este punto de vista, el modelo dual sobre el que se habían construido y del que se

habían beneficiado hasta entonces ya no tenía la dimensión necesaria para mantenerse a lo largo del tiempo, a nivel internacional pero ni siquiera dentro de la Unión Europea que se estaba configurando en ese momento con el Tratado de Maastricht.

También el Estado, por lo tanto, hubiera tenido que recalificarse para hacer frente a la profunda transformación que se acercaba en los años 90, asumiendo una visión "de prospectiva larga", fortaleciendo la escuela y la investigación, manteniendo el bienestar, alcanzando un mínimo de equidad fiscal para el trabajo dependiente y tratando de contener la corrupción que después de Tangentopoli seguía siendo fuerte en las "nuevas" fuerzas políticas.

Pero la burguesía italiana siempre ha sido mendiga, andrajosa, y sólo ha trabajado para obtener beneficios inmediatos mediante la transferencia de plantas de producción enteras y oficinas jurídicas en función del impago de impuestos, como hizo la FCA ex FIAT.

La burguesía italiana ha especulado indecentemente con la privatización y el gasto público, donde el modelo de los empresarios "democráticos" como Benetton ha invertido los profitos en la especulación internacional y no ha entendido que, para el desarrollo de la dinámica general, se habría llegado a un enfrentamiento.

Esta evidente miopía estratégica se reflejó y encontró una orilla en la degradación de la clase política de la Segunda República, en la que tanto el PDS/DS/PD como la derecha, en aquel entonces todavía berlusconiana, demostraron su inconsistencia y subordinación a los centros financieros nacionales y europeos.

Sin embargo, fue precisamente en Europa donde hubo diferentes maneras de equiparse para la nueva condición. Alemania siempre ha fortalecido la relación e interacción entre el Estado y la producción. Francia nunca ha renunciado al papel estratégico del Estado nacional en los sectores centrales de la economía, aunque sea en el marco de la UE.

Además de que ya había sonado una llamada de atención en la crisis de 2007/2008, la advertencia de que la financiarización iniciada en la década de 1980 había llegado a su fin. Una fuerte señal sonó para los poseedores de capital, comenzando por los bancos, que se encontraron pidiendo dinero al Estado para evitar la bancarrota. Asimismo, esta

llamada de atención ha avisado a la clase política nacional, ya totalmente inadecuada para leer los procesos reales que se estaban produciendo, y también se ha hecho evidente para nuestros intelectuales orgánicos en el poder.

El Covid 19 se encuentra exactamente en esta condición: el sistema industrial y financiero, reconvertido según la competencia mundial y la competencia dentro de la UE, se encuentra sustancialmente concentrado en el Norte, no ha utilizado los recursos y el potencial material y humano presentes en la dimensión nacional y ha apuntado a aumentar la precariedad, la explotación, la devastación del medio ambiente y las desigualdades sólo para fomentar los beneficios "aquí y ahora", en contra de los trabajadores y los habitantes de los territorios.

En estos decenios hemos asistido a una "venganza de clase" en la que las empresas han impulsado las relaciones laborales y la privatización del Estado de bienestar para destruir las conquistas obtenidas en el siglo XX por los trabajadores y, en particular, en la sanidad, que se ha convertido en una frontera por los intereses privados.

Mantener el viejo orden productivo y concentrar en el territorio del Norte la mayor parte de la producción, el valor añadido, las exportaciones, las infraestructuras, las inversiones, la logística, los servicios financieros y empresariales, y poniendo todo esto en la contaminación y la degradación ambiental que ha invertido todo el Norte, ha creado el ambiente perfecto para la devastadora propagación del coronavirus.

En resumen, el modelo dual mantenido vivo por nuestros capitalistas ya no se presenta y no se puede presentar como una posibilidad de crecimiento, sino como un daño general hecho a la sociedad en su conjunto.

Este segundo pico de crisis en nuestro "desarrollo" se manifiesta en un momento en el que los márgenes generales de recuperación son limitados y todo por conquistar en una brutal competencia global, que ve a nuestros capitalistas en clara desventaja.

Esta falta de estrategia producida por el peso de las pequeñas y medianas empresas, al haber construido muy pocas grandes empresas capaces de competir, ha producido un verdadero bumerán, porque si bien es cierto que el capitalismo italiano participó en el crecimiento económico después de 1991, también es cierto que, con la integración en las

fronteras económicas de la UE, la distinción entre el Norte y el Sur se ha vuelto muy relativa, porque lo que antes era el Norte en Italia hoy corre el riesgo de convertirse en el Sur de otros. La gran cantidad de compras de las empresas italianas por parte de multinacionales extranjeras es una prueba.

Es aquí, entonces, donde encontramos el elemento común entre Tangentopoli y Covid 19, es decir, un desarrollo social históricamente basado en muchas desigualdades, donde la que se da entre el Norte y el Sur se convierte en la principal y más estridente.

Se dijo que la posibilidad de hacer funcionar todo el país según las necesidades de una industria centralizada en el norte era un punto fuerte para "la empresa Italia", tal que algunos han llamado el Norte "el sur de Baviera", y ahora en cambio se convierte en un elemento de debilidad estratégica de todo el país.

La Confindustria (Confederación de la Industria Italiana) parece ser muy consciente de ello y cree claramente que se necesita una política más agresiva en las relaciones dentro de la UE, sobre todo con respecto a los trabajadores y a lo que queda del antiguo compromiso entre el capital y el trabajo. Se entiende y se teme, de hecho, que se pueda reabrir una peligrosa fase de conflicto que podría impedir la recuperación económica necesaria para que las empresas no mueran en el enfrentamiento con el capital europeo.

La crisis sanitaria no es más que el producto de una competencia que en las últimas décadas ha recortado millones de puestos de trabajo, destruido el bienestar y los derechos sociales, automatizado la producción en los centros imperialistas y las periferias productivas y, sobre todo, acelerado la circulación de bienes e información al aumentar la infraestructura y los medios de comunicación.

El turbocapitalismo está saturando los márgenes de crecimiento del mercado mundial y reduciendo la mano de obra, manual y mental, en la producción de valor, está reverberando sus límites en el aumento de las tensiones internacionales en el plano económico, financiero y monetario, político y también militar.

En esta dimensión es evidente que nuestra burguesía andrajosa, ahora "dentro" en la Europa carolingia, tiene poco margen para la autodeterminación y esto significa muy

brutalmente que los trabajadores y las clases sociales subordinadas pagarán los costos de un desarrollo miope y sometido a los privados.

Esta vez todo esto no sólo afectará al Sur o a las zonas atrasadas del país, sino también al Norte, como se ha documentado en [un estudio muy interesante realizado por Potere al Popolo](#) en las regiones del Norte, donde ya existe un nivel de desigualdad que antes no se detectaba pero que inevitablemente aumentará dentro de la crisis sanitaria y social.

"Nada será igual que antes" no es un eslogan, sino la realidad que se está desarrollando dentro de la economía y la estructura y también dentro de la política y las instituciones.

En el escenario nacional ya podemos ver cómo las fuerzas que salieron de la crisis de 2011, el Movimento 5 Stelle y la Lega de Salvini, están perdiendo terreno, ya sea porque el gobierno con el PD defendiendo a la UE o porque son incapaces, como Salvini, de representar una perspectiva política creíble.

La coyuntura a la que nos enfrentamos plantea serios problemas estratégicos. Uno de ellos es ciertamente el de la Representación Política, que ahora se propone de nuevo con la evidente crisis de la situación que surgió en las elecciones de 2018. Los comunistas y el movimiento de clases deben asumir esta necesidad tratando de comprender y trabajar en la reconstrucción de una representación organizada de los sectores sociales subordinados, penalizados hoy en día por un capitalismo cada vez más regresivo.

Sabemos que esto es fácil de decir pero complicado de hacer, pero cuando se abren oportunidades para animar una contra-tendencia, hay que hacer todo lo posible - y lo necesario - para aprovecharlas.



La crisis del Imperio Norteamericano

Giacomo Marchetti, Rete dei Comunisti

Desde el fin del mundo bipolar, los Estados Unidos han liderado hasta ahora el liderazgo mundial.

Durante casi treinta años los Estados Unidos han impuesto básicamente su hegemonía mundial en el exterior y han logrado gobernar las contradicciones sociales que caracterizan su modelo de desarrollo.

Ahora ya no es capaz de diseñar un marco de relaciones internacionales en el que ejercer su hegemonía, ni de gestionar eficazmente dentro de sus fronteras los puntos críticos que socavan su cohesión interna. La diplomacia de los Estados Unidos parece haberse

reducido, por un lado, a la amenaza de una intervención militar - mostrando sus músculos a menudo sin usarlos - y, por otro, a la mezcla de aranceles proteccionistas y sanciones contra todos aquellos que amenazan sus intereses.

Esta falta de una estrategia "inclusiva" es un signo de un declive avanzado, más dirigido a salvaguardar una anualidad de posición que a definir un plan de recuperación global de la propia "primera entre iguales".

El único marco internacional en el que EE.UU. juega un papel principal es la OTAN.

Aquí tratan de imponer su propia agenda en particular contra China y Rusia. Estos dos estados son - en la visión estratégica de los EE.UU. - cada vez menos simples "competidores" pero cada vez más "antagonistas".

La supremacía militar de los Estados Unidos en términos de gasto militar y de aislamiento militar-industrial como tal sigue siendo esencialmente inigualable: la cuestión es si esta "máquina de guerra" será adecuada o no para mantener su hegemonía en los escenarios de conflicto que se están creando.

De hecho, setenta años después del estallido de la "Guerra de Corea", es decir, el comienzo de la Guerra Fría, una "guerra fría de nuevo tipo" parece caracterizar el actual escenario de la competencia mundial en un contexto de estancamiento de los imperialismos.

Hay sectores en los que EE.UU. ha perdido, o está perdiendo, el liderazgo o está tomando una posición más subordinada: el petróleo, la tecnología, el espacio, la dominación monetaria.

El liderazgo mundial alcanzado en la producción de petróleo gracias al gas de esquisto se basó en algunos aspectos contingentes: el alto precio del crudo, la "droga financiera" y el apoyo de la administración. El cambio en las condiciones generales del mercado ha provocado la pérdida de la "nueva" dirección de los Estados Unidos y corre el riesgo de que se derrumbe un sistema en el que sólo parecen salvarse los principales actores, reduciendo una cadena de producción central en la economía de algunos Estados importantes de la Unión.

Trump tuvo que presionar a los dos principales países de la OPEP PLUS - Rusia y Arabia Saudí - para que llegaran a un acuerdo que permitiera un recorte acordado de la producción de crudo capaz de restaurar los precios del petróleo, casi en caída libre después de la guerra de precios librada por Arabia Saudí.

Se ha debilitado el "liderazgo tecnológico" de EE.UU. contra China, con lo que se ha desarrollado una "guerra comercial" en el sector que quedó al margen de los acuerdos entre EE.UU. y la República Popular a principios de este año, y que vuelve a empeorar en los últimos meses. De hecho, China está desarrollando experimentalmente una nueva configuración de la red digital, y se propone como pivote para su desarrollo también dentro de las Naciones Unidas.

Si los Estados Unidos han vuelto recientemente -después de una serie de estrepitosos y mortales fracasos- a ser capaces de lanzar a su propio pueblo al espacio de forma autónoma, el papel de la NASA se ha reducido fuertemente y podemos ver la aparición de dos actores privados que tienen cada vez más poder como Space X y Boeing.

China ha desarrollado desde hace mucho tiempo su propia capacidad espacial autónoma y está completando el desarrollo de su propio sistema de satélites para uso militar y civil con el desarrollo de un sistema de geoposicionamiento relacionado, erosionando lo que era una primacía occidental anterior y haciéndose "no retroceder" en la futura carrera espacial.

En cuanto al choque monetario y al andamiaje comercial y financiero construido en torno al dólar, los Estados Unidos, que sin duda siguen siendo los amos del sector financiero, ven su papel cuestionado por el proceso gradual de internacionalización del renminbi y, sobre todo, por la configuración de una serie de instituciones internacionales, incluidas las financieras, que ya no tienen el pivote en la moneda estadounidense y que sientan las bases de un mundo verdaderamente multipolar, con un espacio de intercambios y acceso al crédito independiente de las redes y de la moneda estadounidense.

Los EE.UU. eran una potencia en declive en muchos sentidos, incluso antes de la pandemia.

La última etapa de este proceso en declive es el asunto Covid-19, tanto en su gestión interna como en su acción internacional.

Los Estados Unidos, a diferencia del pasado, no han constituido un "modelo de intervención" -si no en negativo- para el resto del Planeta, y no han orientado una respuesta a la pandemia con su propia estrategia de intervención.

Han culpado a China de la propagación del virus y han retirado fondos de la Organización Mundial de la Salud.

La amenaza de utilizar el ejército para suprimir las movilizaciones tras la muerte de George Floyd señaló tanto la actual incapacidad para gestionar el conflicto social como una evidente división entre la actual administración y el Pentágono (que se pronunció en contra del uso del ejército) y una tensión entre la administración federal y los funcionarios locales electos.

Fue otro episodio de tensión en la "cadena de mando" que hemos visto a lo largo de la gestión de la pandemia.

La aceleración de las contradicciones impuestas por la pandemia en un edificio ya de por sí inestable ha demostrado la incapacidad de garantizar un bienestar suficientemente amplio para que grandes porciones de la sociedad sirvan de base para el consenso, lo que agrava una crisis de legitimidad de la dirección política actual.

La crisis de 2007-2008 fue una anticipación de lo que está sucediendo ahora. De hecho, el fin de su fuerza motriz económica ya se manifestó con fuerza con la crisis financiera desencadenada por la explosión de la burbuja de las hipotecas de alto riesgo. Esto ha puesto de manifiesto algunas debilidades estructurales, sin que ninguna receta pueda superarlas en los últimos 10 años. Por lo tanto, ha reproducido un sistema económico estrechamente vinculado a la economía financiera cada vez más desvinculado de la base material subyacente y de las necesidades del pueblo que, junto con el poder de la guerra, ha asegurado hasta aquí el peso internacional del Dólar.

El complejo militar-industrial siguió siendo el sector principal de su desarrollo y el verdadero actor de las decisiones de gestión adoptadas por el Estado Profundo, más que la administración que gobierna oficialmente el país.

Esa crisis había iniciado un proceso de deslegitimación del establecimiento por parte de importantes sectores de la población ya en la anterior carrera por la presidencia del país, produciendo, por así decirlo, dos resultados políticos similares pero opuestos: por un lado el exitoso ascenso de Trump al Partido Republicano -y su posterior elección- y por otro el ascenso de Bernie Sanders, un senador "anónimo" de Vermont que se autodenominaba socialista y que pudo competir por la nominación de Hillary Clinton entre las filas del Partido Demócrata.

Un escenario que se repitió en parte en las elecciones presidenciales de este año en el que ningún candidato republicano desafió a Trump en las primarias y en el que el único fin del establecimiento democrático (derecha e izquierda) fue bloquear a Sanders y sus políticas.

Una clara señal de la incapacidad de los dos actores políticos históricos que siempre han dominado la escena norteamericana desde hace 160 años para expresar el liderazgo dentro de sus propias filas y ofrecer un proyecto global capaz de reunir el consenso necesario esbozando una perspectiva.

En el caso de Trump, quedó claro que un sistema ya no es capaz de reproducir una clase dirigente que sepa gobernar la primera potencia mundial, que ahora se enfrenta a su crisis más grave desde 1929.

La pandemia ha puesto de relieve cómo la política de internacionalización de las cadenas de producción y el desplazamiento de sectores estratégicos fuera del perímetro nacional de los Estados Unidos para las necesidades de beneficios de las empresas ha dañado el sistema del país en su conjunto. Este proceso coetáneo a la "globalización neoliberal" había conducido anteriormente a la "desertificación industrial" en los Estados que eran el corazón productivo de los Estados Unidos, con una crisis social que no ha tenido hasta hoy una inversión significativa de la tendencia en las zonas del "cinturón del óxido".

Baste decir que para el suministro de ciertos productos médicos necesarios para hacer frente a la pandemia, los Estados Unidos tuvieron que recurrir a productos fabricados en China o Rusia.

Esto ha impuesto entre los altos niveles de la política estadounidense un debate sobre la necesidad de "reinternalizar" las cadenas de producción, también por el desempleo masivo en el que ha caído el país, que ha llegado a más de 40 millones de trabajadores.

La pérdida de capacidad industrial y el empobrecimiento de las capas de la clase obrera que se concibieron como clases medias, fueron un efecto bumerán que contribuyó a la deslegitimación del establecimiento propenso a los intereses del capital privado.

El poder abrumador de las empresas privadas sobre la salud pública también se manifestó en el hecho de que la administración, a pesar de sus márgenes legales, no "impuso" la producción de ciertos bienes médicos que necesitaban sus empresas, para no perjudicar sus márgenes de beneficios.

El mismo signo ha sido la manifiesta incapacidad del sistema sanitario estadounidense para hacerse cargo de la salud de sus ciudadanos, reducido a clientes para las empresas de la "economía blanca" de las que exprimir los beneficios. La industria farmacéutica ha impuesto hasta ahora sus propias necesidades de ganancias con respecto al descubrimiento de una posible vacuna para el Covid-19. La búsqueda de la vacuna está abundantemente subvencionada con dinero público, pero no se dice en absoluto que si la descubrieran las empresas norteamericanas se pondría a disposición de todo el mundo, más allá de las posibilidades económicas de los individuos. La atención sanitaria privada y la "Gran Farmacia" han demostrado ser verdaderos desastres para el pueblo estadounidense, un claro ejemplo del fracaso de un modelo.

No es de extrañar que incluso antes de la epidemia la propuesta de atención médica universal gratuita -el caballo de batalla de Sanders- hubiera ganado un apoyo cada vez mayor entre los votantes tanto demócratas como republicanos, en un país que tiene el nivel más alto de gasto médico per cápita y, al mismo tiempo, un gran número de personas que no tienen seguro médico -o que paradójicamente lo perdieron durante la pandemia debido al despido- no tienen acceso a la atención médica.

En general, los déficits sistémicos y la "gestión delictiva" de la emergencia pandémica de la actual administración se han producido a expensas de los sectores más vulnerables de la población, en particular las "minorías étnicas" de la clase obrera, que han visto un nivel de muertes entre sus comunidades que supera su impacto demográfico general en la población: los nativos americanos, los latinos y, en particular, los afroamericanos.

La mortalidad también se debió al hecho de que ocuparon los puestos de trabajo de mayor riesgo durante la pandemia, y que la mayoría de los miembros de estas comunidades se vieron obligados a "trabajar", poniendo en peligro su propia salud y la de sus seres queridos.

Estas porciones de trabajadores comenzaron a organizar huelgas e iniciativas de nuevo, rompiendo una paz social que había durado décadas y sentando las bases para el "renacimiento" del movimiento sindical en áreas clave de la logística y la "Economía Gig".

No es sorprendente que otro asesinato de un afroamericano por la policía haya detonado las contradicciones subyacentes que se han vuelto explosivas.

La huelga de los estibadores de la costa oeste el 19 de junio, promovida por el ILWU - aniversario de la liberación de la esclavitud en 1865- en 29 puertos de escala, dio la figura del proceso de politización: la expresión más militante de la clase obrera americana paralizó durante 8 horas un nudo importante de la cadena logística en solidaridad con la lucha de los afroamericanos con una parada que va más allá de las tradicionales reivindicaciones de "pan y mantequilla" del sindicalismo americano.

Es evidente que estos impulsos que caracterizan a los Estados Unidos y que en parte tocan a la América profunda -como en el caso de las movilizaciones posteriores a la muerte de George Floyd- no encuentran una representación política adecuada y no tienen un punto de referencia si no es en el sustrato, por muy importante que sea, de activistas a menudo muy jóvenes que han crecido en los últimos años.

Las dificultades actuales del imperialismo estadounidense son una gran oportunidad para las fuerzas progresistas y revolucionarias del planeta.

Son una oportunidad para desconectarse de su dominio a todos los niveles, y relanzar una batalla que cuestiona sus bases y su presencia militar en el extranjero y la necesidad de cortar los lazos con su principal "brazo armado" que es la OTAN. La crisis actual nos da la posibilidad de cuestionar el proceso de colonización cultural liderado por los Estados Unidos que ha penetrado profundamente en las filas de nuestro bloque social durante estos 30 años de contrarrevolución liberal.



Llamamiento al Premio Nobel de la Paz para médicos cubanos: Conferencia de prensa italiana



Contropiano.org es un periódico comunista en línea: <https://contropiano.org>

Artículo original: <https://contropiano.org/news/politica-news/2020/05/25/appello-per-il-nobel-per-la-pace-ai-medici-cubani-la-conferenza-stampa-0128355>

"El futuro de Italia son ustedes, jóvenes, son los representantes de una Italia profunda y auténtica, siempre antifascista y solidaria, y que siempre ha apoyado al pueblo cubano. Para nosotros ha sido un privilegio vivir esta experiencia médica, pero también ha sido un encuentro entre pueblos que va a redefinir la percepción que se tienen unos a otros, mucho más allá de los meros intereses económicos. En nombre de la Brigada Henry Reeves, gracias por el gesto que hizo, estaremos unidos para siempre."

Estas son las conmovedoras palabras del representante de la "Brigada Médica Cubana Henry Reeves", que vino a nuestro país en medio de la crisis de la pandemia para apoyar el destripado sistema de salud en Lombardía y más tarde también en Piamonte.

La ocasión fue la conferencia de prensa que se transmitió esta mañana en el Parco Dora de Turín frente al hermoso mural realizado por los militantes de Noi Restiamo (aquí el comunicado de prensa de la mañana) y Osa para agradecer, junto con un representante de la Red Comunista y el Poder al Pueblo, la acción de solidaridad internacionalista mostrada por enésima vez por el pueblo cubano.

En la conferencia de prensa se expresó el apoyo al llamamiento lanzado por Luciano Vasapolo y Rita Martufi, coordinadores del "Capítulo italiano de la Red de intelectuales y artistas en defensa de la humanidad", para que se conceda el Premio Nobel de la Paz a la brigada activa en nuestro país, llamamiento que ya han relanzado una veintena de organizaciones y asociaciones europeas.

La conferencia también lanzó un mensaje al Presidente de la Región de Piamonte, Alberto Cirio, y a la alcaldesa Chiara Appendino, pidiendo una postura firme contra el criminal bloqueo económico de los Estados Unidos (y apoyado continuamente por Israel) que ha estado afligiendo al pueblo cubano durante años, sin poder doblegarse.

Además, el apoyo al llamamiento se expresó también en Roma y Milán con guarniciones y pancartas.

El Partido Comunista Cubano y el gobierno de la isla nunca lanzaron bombas sobre otros países, sino que exportaron la ciencia, la solidaridad y la ayuda a quien la solicitó, a todos los que la necesitaban.

Este fue también el caso de nuestro país, en la nada excelente Lombardía, a pesar de que los diversos gobiernos nacionales a lo largo de los decenios siempre han descartado la alternativa establecida en la isla del Caribe como "régimen dictatorial".

Pero una vez más, el internacionalismo cubano ha ido más allá de la ideología en nuestro país, demostrando una vez más ser el punto de referencia más avanzado para cualquier

hipótesis fuera y contra la explotación capitalista y esa organización social basada en el individualismo de masas y la competencia desenfrenada.

Cuba responde con la cooperación y la solidaridad entre los pueblos.

¡Gracias Cuba! ¡Médicos y no Bombas!

Aquí un enlace a un video y algunas fotos de la conferencia de prensa

<https://www.facebook.com/watchparty/243263290292064/>.

La noticia de la rueda de prensa también fue dada por agencias de información

cubanas <https://twitter.com/cubainformacion/status/1264326248022622214?s=12>

y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba

<https://twitter.com/cubaminrex/status/1264662008760336385?s=12>



Notas paralelas de la manifestación nacional del 10 de junio bajo el Ministerio de Educación

Por red nacional Noi Restiamo and Opposizione Studentesca d'Alternativa

Noi Restiamo (Aquí nos quedamos) es una organización nacional de estudiantes y jóvenes trabajadores: <http://noirestiamo.org> ;

OSA (Oposición Estudiantil Alternativa) es una organización nacional de estudiantes de secundaria

La manifestación del 10 junio nos vio protagonistas, como Noi Restiamo y Opposizione Studentesca d'Alternativa, de un pasaje político importante construido a partir de un método de trabajo que tiene sus raíces en la organización independiente de los sectores estudiantil y juvenil con la perspectiva de un protagonismo de las nuevas generaciones en la lucha general por una alternativa de sistema.

La jornada de Roma al Ministerio de la Educación, ha sabido representar la convergencia entre las luchas de los estudiantes secundarios y universitarios y la de todos los trabajadores del mundo de la escuela, de la formación y de la búsqueda organizadas por las estructuras sindicales de USB Pubblico Impiego. La manifestación se centraba sobre la exigencia de un radical cambio de rumbo sobre las políticas de privatización del conocimiento y el poner nuevamente al centro la función de emancipación colectiva de los derroteros formativos: romper con la didáctica por competencias y con el dogma de la evaluación por el reinicio en septiembre en completa seguridad por estudiantes y trabajadores.

La emergencia sanitaria obligó muchísimos jóvenes a hacer frente a un modelo social construido sobre los dogmas de la flexibilidad del mundo del trabajo, de la imposibilidad de invertir en un welfare público y en la competición entre individuos. En este contexto de destrucción del papel de la escuela, de la formación y de la búsqueda pública desarrollado por gobiernos de “centro-derecha” y de “centro-izquierda”, siguiendo los dictados de la Unión Europea, es necesario contextualizar el actual decreto Esquela del ministro Azzolina y la declaraciones de Manfredi sobre el futuro de la Universidad.

Los procesos de transformación en empresa de la universidad, los que van permitiendo el acceso siempre más solo a una restringida elite, de desinversión económica sobre los derroteros formativos y de gestión del conocimiento tienen que ser contextualizados en la voluntad política de poner el conocimiento al servicio de la cadena de producción por una mayor competitividad a nivel internacional. Estos procesos están acompañados por operas de profunda ideologización de las nuevas generaciones por los principios fundamentales del sistema económico y social dominante.

La crisis económica y social que estamos a punto de afrontar será, como todas las crisis, una ocasión per la clase dirigente y el mundo empresarial de nuestro país (y no solamente) por acelerar las tendencias a la privatización a 360° en la sociedad. En el mundo de la formación y de la búsqueda, la confirmación llega desde las palabras del plan Colao (plan del grupo de estudio llamado por el gobierno a fin de estudiar el reinicio después la pandemia) donde el “derecho a la educación” se transformó en “derecho a

las competencias”: ninguna autocrítica sino al contrario una aceleración del proceso de puesta a valor de los derroteros formativos.

Delante la falta de voluntad política de repensar las prioridades políticas y sociales, nosotros no podemos renunciar a nuestra tarea histórica de construir, desde las escuelas hasta las universidades, una alternativa organizada y independiente que sepa encontrar momentos de síntesis política con el mundo del sindicalismo conflictual.

En la misma jornada otras movilizaciones a Catania y Genova hacían sentir fuerte las reivindicaciones por un cambio general del mundo de la formación: desde las calles y las luchas en las escuelas y en las universidades por fin se levanta el viento de una Alternativa.



USB: Arcelormittal lejo de Taranto, nacionalización y seguridad de la fábrica!

By USB - Unione Sindacale di Base

Unione Sindacale di Base (USB) es una organización sindical independiente y de clase:
<https://www.usb.it>

Link original :

<http://www.wftucentral.org/usb-italy-arcelormittal-away-from-taranto-nationalisation-and-securing-the-factory/>

Arcelormittal presentó el nuevo plan de negocio para las antiguas plantas de Ilva sólo a los ministerios interesados y no a los sindicatos.

Incluso el gobierno lo describió como decepcionante, Arcelormittal alquila las acerías en Taranto, Génova y Novi Ligure (las plantas son propiedad de Ilva bajo administración extraordinaria).

En marzo se firmó un plan que preveía una producción de 8 millones de toneladas de acero en 2025 y el mantenimiento de la mano de obra actual de 10.700 empleados del grupo. En el nuevo plan, por otra parte, la producción es de 6 millones y la mano de obra 7.500. Por lo tanto, habría unos 3.300 despidos en la fase de transición hasta 2023, para los que se utilizarían los amortiguadores sociales. El apoyo económico solicitado por Arcelormittal al gobierno es de aproximadamente 1.800 millones.

Arcelormittal no ha respetado nada, hasta ahora ha hecho lo contrario de todo lo que ha dicho y que se había incluido en el acuerdo firmado por nosotros el año pasado.

Arcelormittal ahora tiene que salir, en Taranto no ha invertido un euro. Ahora está pidiendo más recursos públicos. Probablemente para proceder con el despido de miles de trabajadores más. Estamos hablando de 1.800 millones que deben utilizarse para la conversión económica y para la ciudad. Teniendo esto en cuenta, ¿cómo podemos pensar en incluir a Taranto en el Nuevo Acuerdo Verde Europeo a través de la descarbonización, como dice el Ministro Gualtieri [ministro de Asuntos Económicos]? ¿Cómo podemos hablar de una garantía de continuidad del empleo? ¿Cómo es posible cerrar la brecha entre este plan industrial que, decimos y repetimos, es inadmisibile y lo que todos los trabajadores y Taranto necesitan?

Ayer (9 de junio) Usb comenzó una huelga de 48 horas: lejos de Taranto, la multinacional del terror.

No puede haber absolutamente ninguna discusión con aquellos que piden recursos públicos para dominar Taranto, despedir a los trabajadores, dañar a las empresas en el contrato e ignorar las regulaciones de La Haya.

Ciertamente, no entendemos la actitud del Gobierno, que todavía vacila y no está seguro de qué hacer.

Más bien, los instrumentos que tiene el gobierno deben usarse en otra dirección: para alejar a esta empresa multinacional. Debemos luchar por esto.



Los caracteres del desafío sindical. Diez años después de la fundación de la Unión Sindacale di Base

Entrevista a Pierpaolo Leonardi (USB) por Michele Franco

Hace una década - precisamente el 24 de mayo de 2010 - con una manifestación pública en el Teatro Capranica en Roma nació la Unión Sindical de Base.

El proceso que había llevado a este resultado político fue un complejo trabajo de confrontación, de socialización de las experiencias y de profundización política/práctica entre algunas de las organizaciones del sindicalismo de base de aquel período: RDB, SDL y algunas piezas del entonces CUB.

Nos encontramos con Pierpaolo Leonardi, del ejecutivo confederal nacional, y le hacemos algunas preguntas:

PREGUNTA: Nos parece recordar que las razones que llevaron a la concreción del proceso de construcción del USB fueron múltiples. Un fuerte impulso a la unidad entre quienes querían construir una alternativa fiable al colaboracionismo sindical de Cgil, CISL y UIL y consideraban agotado el impulso propulsor del sindicalismo de base y la conciencia que - especialmente con el estallido de la crisis económica global de 2007-2008 - se habían restringido y consumido los márgenes económicos y sociales de ese "compromiso dinámico" entre el capital y el trabajo, que todavía garantizaba un índice de redistribución compatible. Después de diez años, ¿qué balance hace de la actividad del USB en el ámbito de la consolidación de una forma sindical autónoma e independiente en nuestro país?

RESPUESTA: Creo que puedo decir que la apuesta emprendida en una fase de crisis como la que estábamos atravesando, ha sido ganada, al menos hasta hoy.

Por supuesto, se necesita mucho más y tendremos que hacer mucho más, pero creo que puedo decir que haber atravesado la crisis de 2008 y sus consecuencias, criando y consolidando las tres piernas principales del USB, el Trabajo Privado, la Función Pública y la más reciente Federación del Social, es seguramente un resultado a considerar como decididamente positivo.

En particular, el resultado debe medirse, además de en relación con nuestro crecimiento, también en relación con el lento declive de las experiencias del sindicalismo de base y de la "izquierda Cgil" que han desaparecido literalmente del panorama sindical o de alguna "nueva entrada" que se ha colocado en un terreno que no compartimos y con un modelo sindical que no queremos practicar ni frecuentar.

PREGUNTA: En estos últimos días - en una situación general complicada y con explícitas torsiones autoritarias en curso - se han producido dos movilizaciones importantes en las que el USB desempeña una tarea de primer plano. (la Huelga de los Jornaleros y la indignación obrera de los siderúrgicos de Taranto contra los criminales de Arcerol Mittal). ¿Qué puede aportar la Unión Sindical de Base, de aquí a los próximos meses, a la construcción de un nuevo movimiento obrero capaz de generalizar, articular y - sobre todo - unificar los diferentes sectores, hoy fragmentados, del bloque social?

RESPUESTA: Quisiera comenzar, si me lo permite, con el éxito de la huelga general del 25 de marzo. En aquella ocasión, a pocos días del estallido de la pandemia de Covid 19, asumimos la responsabilidad de convocar y practicar una Huelga General, a pesar de

que la Comisión de Garantía lo había prohibido explícitamente y, Como consecuencia de nuestra decisión de aplicarlo de todos modos, hoy nos arriesgamos a multas de varios miles de euros.

El éxito de la Huelga, que obviamente en los sectores relacionados con la salud y la seguridad ha sido sólo simbólico, ha tenido el mérito de abrir una fase de generalización de las luchas en torno a la consigna "antes la salud" que luego se articula en huelgas y movilizaciones de categoría, primero virtuales y luego practicadas "en presencia" como el de los jornaleros para la regularización de los migrantes y el fin de la explotación impuesta a través de la formación de los precios de la gran distribución organizada, de los trabajadores de la Ilva de Taranto contra el continuo juego "toma el dinero y huye" de Arcelor Mittal y contra el intercambio infame derecho al trabajo versus derecho a la salud, de la higiene ambiental y que proseguirá el próximo 29 de mayo con la movilización nacional de Salud.

Un trabajo confederal que ha permitido movilizaciones de categoría o de sector para dar inmediatamente la señal de que los resultados de la crisis no pueden recaer, de nuevo, sobre los trabajadores, las clases populares, los migrantes, las mujeres. Consideramos que sólo un proceso unitario de relanzamiento de las movilizaciones y de las luchas de los sectores productivos históricos pero también, y quizás con aún más importancia, de los trabajadores de nueva generación que se han quedado completamente desprotegidos en el plano económico y laboral durante los meses del "lockdown" sea determinante en la próxima fase en que se juegue la partida de quien deberá pagar la cuenta de la crisis.

PREGUNTA: Entre los puntos programáticos del proyecto sindical de la Unión Sindical de Base queremos destacar la elaboración (y las formas prácticas experimentales) a propósito de lo que comúnmente se denomina "Sindicalismo Metropolitano" y/o "Confederalità Sociale". Del último Congreso se lanzó incluso una categoría específica de la Confederación, la Federación del Social, para sondear mejor e intentar organizar las múltiples formas de la explotación, la opresión y la crisis urbana que se manifiestan fuera de los lugares de trabajo tradicionales. ¿En qué punto se encuentra este trabajo del USB y cómo se integra con la acción general de la actividad confederal?

RESPUESTA: La decisión realizada en el último Congreso del Tivoli de formalizar el nacimiento de la Federación del Social, a la cual se adhieren, ASIA (Asociación de Inquilinos y Habitantes), la Federación de los Pensionistas y el SLANG (Sindicato de Trabajadores de nueva generación), ha tenido una larga génesis en la que nos hemos

preguntado a través de qué medio permitir a quien no tenía un puesto de trabajo, o a quien vivía los dramas de la metrópoli en materia de derecho a la habitar y de habitabilidad en los territorios, o a quien se vio obligado a hacerse pasar por un trabajador por cuenta propia mientras era un empleado clásico como los nuevos partidos de Iva, i Rider, los trabajadores del turismo estacional y muchas otras figuras de la fragmentación del trabajo, de entrar en una relación virtuosa con otras personas que necesitaban un instrumento de protección colectiva y de organización de la propia condición. Hoy la Federación del Social ya está activa en un gran número de ciudades italianas, principalmente en las provincias más grandes y en las áreas metropolitanas y está dirigida por estructuras principalmente juveniles que se están revelando incluso un valioso recurso en el plano del necesario recambio de los grupos dirigentes del sindicato.

PREGUNTA: El USB es parte del WFTU (Federación Sindical Mundial) y tú mismo has tenido importantes cargos en esta organización mundial. Recordemos a nuestros lectores que incluso una figura de primer plano del movimiento sindical de nuestro país, Giuseppe Di Vittorio, tuvo responsabilidades centrales, inmediatamente después del segundo conflicto mundial, en la Federación Sindical Mundial. **PREGUNTA:** El USB es parte del WFTU (Federación Sindical Mundial) y tú mismo has tenido importantes cargos en esta organización mundial. Recordemos a nuestros lectores que incluso una figura de primer plano del movimiento sindical de nuestro país, Giuseppe Di Vittorio, tuvo responsabilidades centrales, inmediatamente después del segundo conflicto mundial, en la Federación Sindical Mundial. Ante la creciente competencia internacional en curso y la acción antisocial de nuestro imperialismo (que se configura en la forma de la Unión Europea) qué papel puede desempeñar un recalificado y renovado movimiento sindical internacional y, entonces, ¿La intervención activa de una organización multinacional de trabajadores?

RESPUESTA: Inmediatamente después del congreso fundacional de 2010 decidimos entrar plenamente en la Federación Sindical Mundial cuyo recorrido seguíamos con mucha atención desde los años 80 como RDB. Nos ha convencido el enfoque con el cual, después de algunos años de crisis debidas al final de la URSS, con el Congreso de La Habana, en el que hemos participado como observadores, los compañeros cubanos, los indios y, en Europa, los compañeros griegos del PAME han retomado el destino del FSM y han dirigido un nuevo relanzamiento del mismo. De ahí surgió un sindicato mundial internacionalista con características nuevas y ciertamente más dinámicas que se ha

estructurado con éxito a nivel regional, abriendo oficinas regionales en todos los continentes, y sobre el de las categorías que han comenzado un importante trabajo de proselitismo y de difusión a nivel mundial.

No voy a contarles el trabajo de contraste y de contención de nuestro crecimiento impulsado, con todos los medios disponibles, por parte de CSI, la Confederación Sindical Internacional, la vieja "CISL Internacional" a la que pertenecen todos los sindicatos colaboracionistas, incluidas las CGIL, CISL, UIL. A pesar de esto, hoy la FSM tiene 100 millones de adherentes en 102 países en cada continente. Hoy nos ponemos, con nuestra presencia dentro de la Secretaría Regional Europea, el objetivo de devolver la FSM a todos los países y tener un peso en la denuncia y en el contraste de la función imperialista de la Unión Europea. En este terreno están creciendo importantes e inesperadas relaciones en particular con consistentes partes de la CGT que en el congreso del 2019 ganaron una importante batalla del congreso contra la secretaría general del sindicato aprobando un significativo Orden del día que compromete a toda la CGT a reabrir relaciones con la FSM aunque formalmente se adhiera aún a la CSI. Quiero recordar que la CGT, junto con la CGL, sin la I, fue en 1945 entre las organizaciones fundadoras de la FSM y que, como la CGIL, salió para adherirse a la CSI a finales de los años 70 cuando se había consumado toda la involución política de estas organizaciones.

PREGUNTA: La repentina - pero no demasiado - explosión de la Crisis Pandémica (en Italia estamos en la llamada Fase 2) ha mostrado, dramáticamente, el estado de desmantelamiento al que se ha reducido la Sanidad y los sistemas de Bienestar, a medida que empieza a vislumbrarse un presente de desempleo, de nuevas pobrezas y, al mismo tiempo, de nuevas formas de explotación como el Smart Working. ¿Cómo se equipa teóricamente y organizativamente la Unión Sindical de Base a una coyuntura temporal donde a los factores inmanentes de la crisis económica se suman, inevitablemente, las cuestiones epocales relativas a la evidente crisis del modelo social dominante?

RESPUESTA: También nosotros, como todos, nos preguntamos sobre el futuro que se deriva del Covid 19. Es evidente para todos que al salir con los huesos rotos por esta dura prueba que está matando a cientos de miles de personas es el sistema capitalista que ha demostrado ser incapaz de asegurar un futuro a la humanidad. Sobre todo han llegado a su fin, en pocas semanas, los resultados de políticas de robo de los recursos y de desmantelamiento de todo sistema de tutela colectiva que, en nuestro país pero más en

general en todo el mundo, se habían consolidado gracias a las luchas del movimiento de los trabajadores después del final de la II Guerra Mundial y, sustancialmente, hasta la caída de la URSS. Ahora está claro que se abre una lucha durísima para impedir que la salida de la crisis pandémica, que de crisis sanitaria ya se ha convertido en crisis económica y social, a cargo de las clases trabajadoras y que sea la ocasión de modificar aún peor las relaciones de fuerza entre capital y trabajo, por ejemplo mediante la modificación en peor del sistema contractual o mediante la introducción del Smart Working, se introduzca una mayor flexibilidad y aumento del tiempo y de la carga de trabajo. La partida que están jugando los empresarios de nuestro país y las multinacionales es que el capital se apropia de los recursos disponibles, logrando así pasar casi indemne una crisis que en gran parte es fruto de su criminal gestión del poder. La enormidad de los recursos que Europa y los Gobiernos de los países implicados están sacando es impresionante y deberían dejar claro a todos que las políticas de austeridad a las que los Gobiernos y la UE han obligado a millones de personas durante años, estrangulando economías enteras y matando la vida de la gente común, son el resultado de decisiones económicas y no de una verdadera falta de recursos. Tenemos, pues, dos tareas fundamentales, la de hacer patrimonio común el análisis de lo que está sucediendo, de cuáles son las causas reales y esto a partir de nuestro tejido organizativo para que pueda llegar a cualquier lugar de trabajo, en cada barrio a través de un amplio y profundo trabajo de formación de los ejecutivos, el otro es mantener juntas las luchas que seguramente serán la cifra de los próximos meses y años. Es evidente que las consecuencias económicas y sociales del post-Covid no afectarán a todos de la misma manera, aunque todos llevarán cicatrices profundas durante mucho tiempo.

La tarea de una organización de clase es mantener juntos en el plano confederal todos los impulsos a la lucha que se presentarán, los orienta y los dirige para que el clásico juego de las clases dominantes de poner uno contra el otro grupos de interés diferentes para evitar una fuerte capacidad de impacto en las luchas no tenga éxito una vez más.

En estos diez años hemos pasado por situaciones difíciles y complicadas, pero la organización siempre ha sido capaz de salir de ellas gracias a la capacidad de análisis, investigación y previsión y a la estructuración organizativa que nos hemos dado. Creo que también en esta fase el USB toda será capaz de ocupar los espacios políticos que se abren y de emprender con éxito la batalla que tenemos delante.



Publicamos esta llamada a la que nos hemos adherido como Rete dei Comunisti, participando en las manifestaciones de Roma, Milán, Turín, Nápoles, Bolonia, París

¡No a la anexión de los territorios palestinos ocupados!

Carta abierta al mundo político y al de la información

La administración USA, dirigida por el presidente Donald Trump, por consejo de su yerno y concejal, el sionista Jared Kushner, contraviniendo la Ley y el Derecho internacional, interviene con el "Plan del siglo", un plan para acelerar la anexión por parte de Israel de territorios palestinos ocupados, aquellos en los que se encuentran los asentamientos israelíes (ilegales por el derecho internacional) y los del Valle del Jordán, territorios agrícolas vitales para la subsistencia de los palestinos.

El 5 de marzo, el embajador de Estados Unidos en Israel, el halcón David Friedman, declaró: "Las colonias y el valle del Jordán son importantes para Israel, como es importante la estatua de la libertad para los Estados Unidos de América", si acaso fuera necesario, la parcialidad de esta Administración con respecto a la cuestión israelo-palestina.

frente a la política agresiva, opresiva y colonizadora del Gobierno israelí, apoyada por la Administración norteamericana, nosotros, fuerzas de la sociedad civil y política, defensores de los derechos humanos y firmantes de esta carta, expresamos nuestra denuncia, nuestra condena y nuestro rechazo.

Pedimos a Italia, a los países europeos que han expresado su oposición a este plan y a la Unión Europea que no se limiten a las palabras, sino que adopten acciones concretas y valientes en el respeto del Derecho internacional, suspendiendo las relaciones económicas, militares de cooperación científica y tecnológica con el Estado de Israel, y de aplicar sanciones contra él, como se hizo con la Sudáfrica del apartheid.

No se puede seguir condenando con vanas palabras la tragedia del pueblo palestino, la expropiación continua de su tierra, la violación y la negación de sus derechos.

Se necesitan palabras y hechos que conduzcan a una solución pacífica.

Pedimos a los agentes de la información que traten esta enésima situación que vacía de contenido el proceso de paz, no con una injusta y falsa "equidistancia", sino con la debida atención hacia quien sufre y ve lesionados sus derechos.

Las atrocidades y los crímenes que desde hace muchas décadas afectan al pueblo palestino son una violación continua del Derecho internacional y una herida para toda la sociedad humana que cree en la legalidad y en una paz justa.

Boletín pasado - Mayo 2020

<http://lnx.retedeicomunisti.net/2020/06/02/newsletter-june-2020/>

Comprender el contexto y las contradicciones

By Rete dei Comunisti

Solidaridad internacional por la brigada cubana Henry Reeves

Función y perspectivas de un sindicato de clase dentro y más allá de la emergencia pandémica

By USB

En Lombardia hay que sustituir el gobierno regional nombrando un comisario gubernamental

By Contropiano.org

Las luchas de los jóvenes en la pandemia

By Noi Restiamo

Debate internacional

gio 9 luglio, h. 19
live facebook | contropiano.org e Rete dei Comunisti

ALBA EUROMEDITERRANEA
rompere la gabbia della UE e costruire l'alternativa di sistema

LUCIANO VASAPOLLO
Joaquín ARRIOLA
VÍCTOR AGUILLO

prof. di Politica economica all'Univ. Sapienza, Roma, Rete dei Comunisti
prof. di Economía all'Univ. País Vasco, Bilbao
ricercatore, Asociación de Economía Alternativa (AEA), Madrid

coordina e introduce: Rete dei Comunisti Parigi

Rete dei Comunisti

Alba euromediterránea: romper la jaula de la UE y construir una alternativa al sistema

VER EL VIDEO COMPLETO

<https://www.youtube.com/watch?v=VKUJ9V-V7W0>